Domingo 14 de Octubre de 1877 BUENOS AIRES Año XV. — 771

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña (*trimestre adelantado*)................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

A los ex-agentes del « Mosquito ».

D. José Velez, de *Córdoba*.
D. A. Gonzalez, del *Rosario*.
D. J. Grossi, de *Chivilcoy*.
D. Clodomiro C. Borda, de *San Nicolás*
D. L. Schopenski, de *Salta*.
D. J. D. Brown, de *Mendoza*.
D. Pedro A. de Morales, de *25 de Mayo*.

Se les pide remitan á esta administracion los fondos provenientes de suscriciones á su cargo que retienen indebidamente en su poder.
Lo mismo como este reclamo, publicaremos los recibos de los arriba nombrados que cumplieren con su deber.

La Administracion.

Por diez pesos moneda corriente cada uno, se compran los ejemplares del Mosquito del **2 de Abril de 1876**, (número 691) en la oficina de este periódico, *Tucuman 143*.

Diluvio de elocuencia y lógica algebráica

—

Ahora me hago una idea de lo que debió ser el diluvio.

Antes habia visto varias inundaciones y algunas en países en donde las aguas no lo hacen á medias cuando quieren correr la rabona, pero siempre me decia: Si, eso es imponente y terrible, pero no me da una idea del diluvio; el diluvio ha debido ser otra cosa inmensa, incomparable que ni los grabados de Gustavo Doré, ni las descripciones biblicas pintan suficientemente.

Pero ahora principio á figurarme lo que ha debido ser aquel cataclismo espantoso.

El desborde, la invasion de las aguas, las cataratas del cielo abierto, los torrentes precipitándose del aire sobre la tierra y arrastrándolo todo, fatalmente, sin que nada pueda openerse á su furor, sin dique salvador, sin obstáculo posible y ahogando las poblaciones, destruyendo las ciudades y sumergiendo el orbe entero, todo eso me lo imagino, ahora que he oído el diluvio de discursos del Domingo pasado.

Tanta elocuencia vertida á torrentes no era fácil de clasificar y de reasumir para un pobre diablo como yo.

En vano me he aislado, con la *Situacion* en la mano para analizar y pesar las palabras pronunciadas; en vano me he tomado, antes de leer por segunda vez esos monumentos de la elocuencia, el trabajo de borrar todas las majaderas interrupciones que el estenógrafo ha juzgado deber reproducir, no he conseguido sacar la esencia de tanto pronunciamiento.

Entonces me dirigí á un viejo amigo, un sábio filósofo que desde mucho tiempo se ha acostumbrado á estudiar las cuestiones políticas con el micróscopio y le pedí el apoyo de sus luces para entender algo esencial en todo lo que se habia dicho.

Mi amigo me hizo observar que eso era un trabajo largo y minucioso que necesitaba prolijidad y atencion y me pidió hasta el dia siguiente para poder darme un extracto sumario de la esencia de los discursos.

Al dia siguiente me fuí otra vez á casa del filósofo y le encontrê pálido, ojeroso, cansado.

— No he querido faltar á mí palabra, me dijo, le habia prometido una solucion para esta mañana y he pasado la noche en buscarla.

— Diablo! qué celo! debo agradecerle infinito tanta bondad.

— No tanto! Yo mismo me he apasionado en la tarea; en la lectura de todos estas alocuciones encuentro un atractivo de cuya seduccion no puedo enteramente librarme.

En este país todo el mundo tiene el don de la palabra; V. vé pasar en la calle un porteñito desgreñado con facha de pilluelo ó un mulatito andrajoso que se va silvando por la vereda con una botella en la mano á buscar media cuarta de vino en el almacen de la esquina, pues bien no se ria de ellos, no los desprecie, son excelentes oradores, asi, naturalmente sin sospechar el significado de la palabra elocuencia. V. ha podido ver el domingo que los menos eruditos, los que no tenian la menor fama de buenos habladores, los que hablando en público casi por la primera vez, hacian temer á sus amigos que dieran un tremendo fiasco, hablaron tan bien como los que son oradores de profesion, tal vez mejor y fueron mas aplaudidos.

— La elocuencia del corazon....

— Déjese de historias! es la raza, la sangre, es porque nacemos asi; ni el corazon, ni la razon, ni la lógica tienen nada que ver con eso. En todo porteño, lo repito, hay un orador que puede hacer un discurso sobre cualquier materia absolutamente desconocida para él, peró, digo, un discurso admirable y arrastrador.

— Sin conocer la materia de que se trata?

— Absolutamente, y el orador encuentra tanto mas bellezas de retórica y elocucion cuanto que posée menos el fondo de la cuestion.

— No es esa una paradoja?

Por única contestacion el filósofo me agarró de la mano y me llevó hasta su mesa de escribir en donde me mostró unas treinta carillas de papel todas llenas de carácteres algebraicos, de guarismos, de ecuaciones de logaritmos, &.

— Qué es eso? le pregunté.

— Es mi trabajo de esta noche.

— ¿Entónces no se ha ocupado, como me decia, de los discursos?

— Muy al contrario y eso es el resultado de mi trabajo. Despues de la primera lectura seductora, interesante, arrastradora de que le hablaba ahora, he vuelto á principiar otra en donde, prescindiendo de la forma me he ocupado del fondo, es un trabajo muy ingrato y difícil, es preciso precaverse contra todo arrastramiento, decir á lo bello «no tendrás influencia sobre mí, no eres tú á quien busco sinó á lo verdadero» Es preciso no dejarse alucinar por el atractivo de la palabra, es preciso poner una pantalla ante su imaginacion como uno se pone anteojos de color humo para contemplar el sol y estudiarlo sin ser deslumbrado por su brillo. He vuelto á leer, pues, con una lentitud atenta; cada frase, cada idea, ha sido anotada por mí por medio de un signo adaptado.

— Ah! ¿es por eso que se parece á álgebra?

— Es álgebra, ni mas ni menos; V. vé cómo he establecido mis ecuaciones, fíjese en la colocacion de las ideas contradictorias, mire los resultados parciales, trasportados y reasumidos en un resultado final.

— Es verdad.... pero ¿qué veo?

— A dónde?

— Aquí.

— El resultado final, pues! la solucion de las soluciones.

— Pero no veo mas que un cero.

— Es verdad.

— Y eso es lo que significan en esencia todo los discursos pronunciados.

— Ni mas ni menos, como V. vé.

— No puede ser.

— Hombre no hay nada mas brutal que los guarismos.

— Pero V. puede haberse equivocado.

— Eso si puede ser, uunque no lo creo, porque he tomado mis notas y hecho mis cálculos con la mayor atencion. Sin embargo podemos hacer la prueba y principiar los dos juntos y desde un principio el análisis, frase por frase.

— ¿De todos los discursos?

— Sí.

— Nó! muchas gracias! prefiero leerlos otra vez de corrida, admirando la forma y dejándome entusiasmar por el esplendor de la imágen.

— ¡Ah! V. es bien de esta tierra! El trabajo fácil, siempre! la belleza aparente, pero nada de tareas majaderas!

Mi amigo el filósofo se encogió de hombros al decir eso; y yo les comunico el resultado de mi consulta, dejándole la responsabilidad de su apreciacion.

La Conciliacion

(FÁBULA)

—

Unos tristes carneros
Vivian mal comidos y azarosos,
Por los zorros y lobos carniceros
Que en el rebaño hacian mil destrozos.

Viendo el zorruno bando,
Que por el latrocinio de los lobos,
Ya se iban los carneros acabando,
Dijeron entre sí: *no séamos bobos.*

Que un zorro esté constante de atalaya,
Y cada vez que á la majada vaya
Alguno de los lobos cazadores,
Que dé la voz de alarma á los pastores.

Apercibida la legion lobuna
De la astucia zorruna,
Puso en práctica idéntica ordenanza,
Dejando á los raposos sin pitanza.

Así la carnerada
Dejó de ser diezmada,
Y libre retozaban y pacian;
Mas, de hambre sus contrarios perecian,
Pues, ni zorros ni lobos
Podian ejecutar su pingües robos.

Unos á otros se chocan,
Se insultan, se provocan;
Y ya al combate corren ensañados
Cuando, por igual móvil inspirados,
Quieren *conciliacion* en vez de riña
Y así aunados vivir de la rapiña.

La union se celebró con alborozos,
Hubo paz entre lobos y raposos,
Y sacaron los vientres de mal año,
Pero á costa del misero rebaño,

S***

Te Deum

—

LAS CAMPANAS.

Dan! Din! Din!
Diguedan Dan Dan!
Diguediguedan! Diguedandandan!
Dandiguediguedan!
Dandiguediguedan!

DIOS.

asomando las narices por el ventanillo de la mansion celeste:

¿Qué diablos es ese barullo? Quién me rompe así los oídos tan temprano? Apuesto que eso viene de la tierra? Con esos pícaros humanos no se puede dormir venticuatro horas sobre el mismo costado sin ser despertado por algun pedido ó plegaria. En valde he encargado á varios de los santos varones mis comensales y á las santas beatas de mi corte de recibir por mí las súplicas mortales, la mayor parte no quieren saber nada de intervenciones y me llaman directamente so pretexto de que mas vale dirijirse á Dios que á sus santos.

LAS CAMPANAS.

Dan Din Dan!
Dandiguediguedan!
Diguediguedan!

DIOS.

¡Basta por mi nombre! ¿de qué rincon de la tierra vendrá ese barullo? ¿Serán los Rusos que me llaman para suplicarme q' me meta en sus negocios y les ayude á exterminar los Turcos, ó serán los Turcos que quieren que les ayude á destruir los Rusos, porque ellos solos son los que pretenden saber que yo solo soy Dios y que Mahoma es mi profeta? ¡Santa Verónica! alcánzame mi pañuelo que me restregue los ojos todavía hinchados de tanto dormir, y tú, Santa Catalina, pásame mis antiparras que dejé ayer al acostarme encima de mi mesa de noche.

SANTA VERÓNICA.

Ahí está sn pañuelo, papá.

SANTA CATALINA.

Tome, tatita, sus espejuelos.

DIOS.

Bueno, hijas, mil gracias! y ahora déjenme vds. en paz y vuelvanse á la cocina, á ver si las cacerolas sudan. (*Poniéndose los anteojos y mirando hácia la tierra*) Holá! ¿Con que son estos pîlletes de Buenos Aires que me llaman otra vez? alguna promesa hipócrita, como tantas otras, tal vez! escuchémoslos, sin embargo.

EL ARZOBISPO.

Te-Deum laudamus!

EL CORO DE SOCHANTES Y MONIGOTNS.

Te Deum confitemur.....

DIOS.

¿Qué gerigonza es esa? Háblenme en cristiano ó cierro en el acto la ventanilla.

EL ARZOBISPO.

Loor eterno al Dios de las alturas! Bendito sea el Santo nombre del Dios verdadero, del Dios justo, del Dios bueno, del Dios clemente, del Dios severo, del Dios indulgente, del Dios terrible!

DIOS.

¡No digas pavadas, hombre! ¿cómo quieres que me arregle para ser al mismo tiempo justo y clemente, indulgente y severo, bondadoso y terrible? Déjate de refranes rezabiados y dime de una vez lo que pides.

EL ARZOBISPO.

Nada por ahora le pedimos, Dios Poderoso; muy al contrario, venimos á ofreceros las acciones de gracia por la ayuda que nos habeis prestado en la solemne circunstancia que acabamos de atravesar?

DIOS.

¿Una circunstancia? ¿Qué circunstancia? ¿Apuesto que han hecho alguna boberia y que me la quieren encajar, como siempre, diciendo que ha sido inspirada por mí? Por de pronto, yo declaro que hace mucho tiempo que no me he mezclado en sus negocios; así es que en lugar de aturdirme con sus acciones de gracias y hacerme estornudar con sus incensarios, hubieran hecho mejor de dejarme dormir; me vuelvo á la cama; abur!

EL ARZOBISPO Y EL CORO GANGOMONIGOTAL

Un momento, Dios Grande! Un solo instante de atencion Eterno? *Deus audinos! Deus exaudinos!*.......

DIOS.

Pero ¿no dicen que no tienen nada que pedirme?

EL ARZOBISPO.

Mirad al rededor mio, Dios Grande y Poderoso, ved á esos grandes de la tierra agrupados, incados, postrados, como yo para daros gracias eterna....

DIOS.

Pues bien ¿y qué?

EL ARZOBISPO.

Todos están golpeándose el pecho y......

DIOS.

Cuidado con las pulmonias.

EL ARZOBISPO.

Y elevando sus corazones hácia Vos en agradecimiento de las buenas ideas que les han venido del cielo.....

DIOS.

Te repito que hace mas de dos años que no he despachado ningun correo para Buenos Aires.

EL ARZOBISPO.

Estos fieles.....

DIOS.

Hum! fieles ¿á quién? si fuera yo en lugar de sus esposas no contaria mucho con la tal fidelidad!

EL ARZOBISPO.

Sus interrupciones, Dios Clemente, son muy espirituales, pero si os dignarais suspenderlas un momento.....

DIOS.

Vaya! vaya! plática; me voy á quedar mudo como un pescado; pero al grano, por mi nombre! al grano de una vez.

EL ARZOBISPO.

Estos fieles imploran su santa intervencion; esperan la inspiracion celeste, el dictámen de arriba, para llevar á cabo la mision sagrada que han emprendido. Lo que quieren es la concordia, lo que diden es la paz, lo que imploran de su bondad infinita es que les mandeis vuestro Espíritu Santo, para guiarlos en las tinieblas ya que lo que quieren es Glorificar al Dios en las alturas celestes y dar paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

DIOS.

¡Bien hablado! y si no es mas que eso, no tengo inconveniente en mandarles la Santa paloma....

EL ARZOBISPO.

Deo Gratias. Te-Deum laudamns!

EL CORO GANGOMONIGOTAL

Te-Deum confitemur. Non confunda ni eternum...

DIOS.

Un momento, no he concluido. Mandaré la sagrada paloma, pero cuando hayan dado pruebas de una sinceridad que hasta ahora no me queda demostrada.

¿Quiéren paz para los hombres de buena voluntad? Pues bien; ya la tienen, la paz; demuestren buena voluntad en conservarla y entonces mi paloma quedará en servicio permanente en medio de ustedes.

EL ARZOBISPO.

Pero, vamos á ver, Dios Poderoso, como encargado de vuestros negocios en esta tierra, yo les he prometido que el Espíritu Santo bajaria del cielo para inspirarlos; para recibirlo estamos aquí reunidos; no quisierais, que los hubiese incomodado de valde!

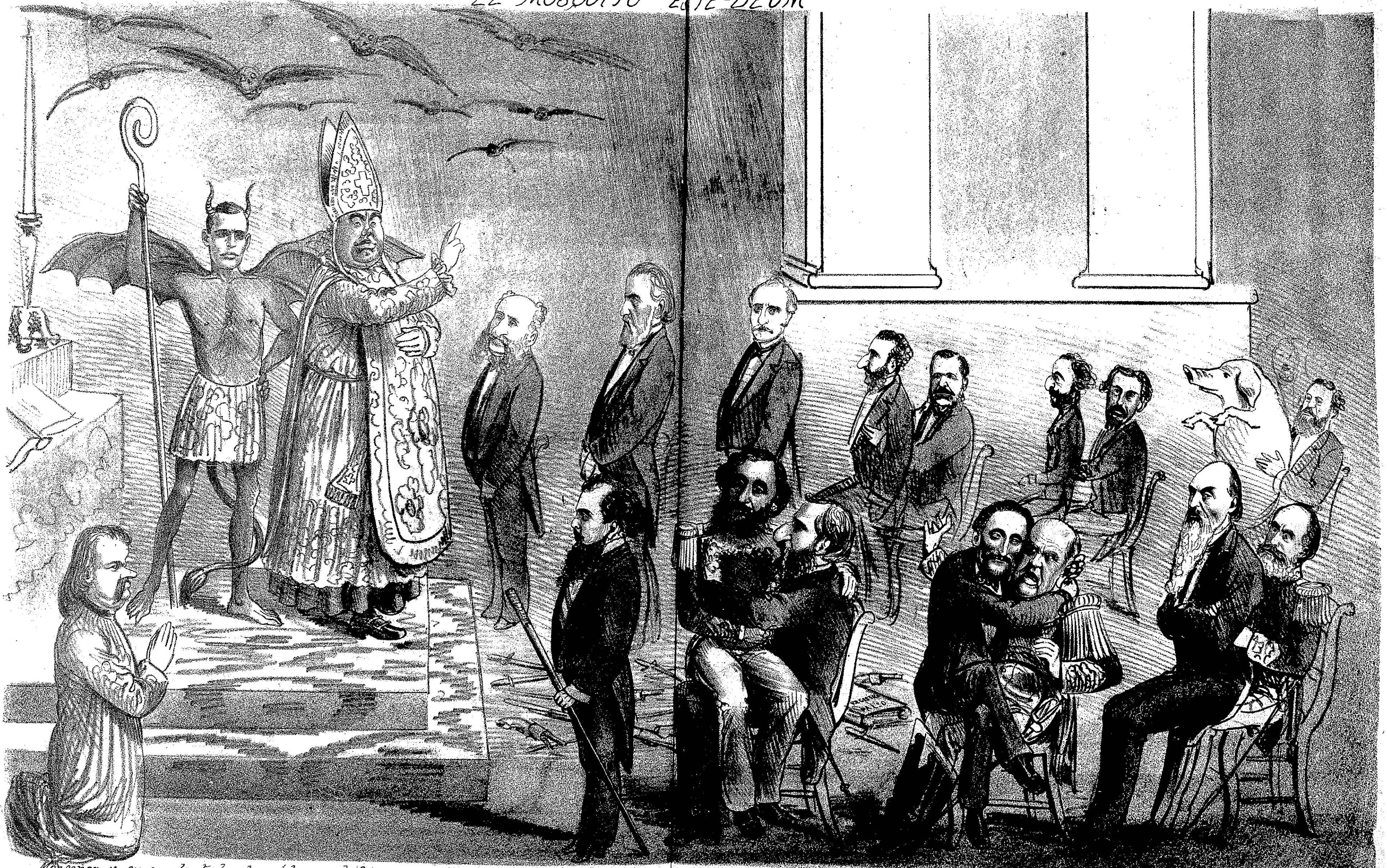
DIOS.

¿Y porqué no?

EL ARZOBISPO.

¿Pero, no vé V. que voy á pasar por un embus-

EL MOSQUITO - EL TE-DEUM



Monseñor y su ayudante bendicen á los que habian maldecido.
Lo que va de ayer á hoy.

N.- Ahora si que voy a pasar
tres años sin sustos.

-Aver, tengase bien, Dr. Bartolo,
sino quiere que me canse pronto.

-Se acuerda, Dr. Domingo, la correspondencia
telegráfica de hace tres años?

tero? Van á decir que ultrapaso las instrucciones divinas.....

DIOS.

Y á fé mia que dirán la verdad.

EL ARZOBISPO.

Y dirán que V. me ha desaprobado.

DIOS.

Qué lo digan!

EL ARZOBISPO.

¿Y no quiereis mandarnos á vuestro Espíritu Santo?

DIOS.

Antes que hayan dado pruebas de buena fé y sinceridad, nó!

EL ARZOBISPO.

Pues bien! Vos y yo somos dos; veremos quien puede mas.

(*Al coro*) Atencion muchachos.

EL CORO GANGOMONIGOTAL, *con un tono hurano y amenazador*:

Te-Deum laudamus!
Te-Deum Confitemur, *etc.*

Una escena de mal gusto

La manifestacion del Domingo ha sido perfectamente representada y ha producido en los espectadores el efecto que se debe buscar en toda representacion pública y dramática.

La emocion era general y si debemos dar fé á las aserciones de la prensa llegó hasta el enternecimiento.

La *Situacion* asegura que las veinte mil personas que escucharon las palabras del Presidente de la República tenian todos los ojos bañados en lagrinas al escucharlo. Creo que es el mismo diario que ha dicho que durante el discurso del gobernador Casares se oyeron sollozos en varios grupos.

Eso prueba que todos los actores, desde los encargados de los papeles protagonistas hasta los mas insignificantes comparsas desempeñaron bien sus respectivos roles.

Yo me sentí conmovido como los demás, la pieza era buena y tenia una apariencia de verdad que producia en todos una verdadera ilusion.

En vano hay críticos que niegan que los espectáculos teatrales no tienen influencia sobre las costumbres y que el teatro no es una escuela.

Aquellos tendrán por fuerza que modificar su opinion al ver la actitud del pueblo desde el Domingo pasado; la funcion de la conciliacion ha producido un efecto duradero, como aquellos dramas que concluyen bien y turban hasta en sus sueños las jóvenes inocentes que han asistido á su representacion.

Todo el mundo estaba persuadido que aquello era una realidad; El Domingo á la noche encontré á un indivíduo con quien habia tenido una discusion á propósito de política hacen algunos años. La fisonomía de ese personage estaba hinchada por el efecto de una conmovedora satisfaccion; las emociones á la vez suaves y violentas, el entusiasmo y el amor, la fraternidad y el ardor patriótico se pintaban en sus ojos abiertos como patacones y en su cara colorada como un tomate, sus dedos torcian un pañuelo empapado de lágrimas.

En cuanto me vió se lanzó en mis brazos llorando, inundó de lágrimas mi chaleco y me dijo:

— Olvidemos nuestras querellas y nuestros odios pasados.

Para mí no era muy difícil, atendido á que nunca lo habia odiado y que desde mucho tiempo habia olvidado la querella y él tambien.

Y todo el mundo estaba lo mismo, lo que prueba que la pieza fué bien ejecutada, y que agradó al público.

Desgraciadamente tengo un reproche que hacer al director de la fiesta.

Hubo un detalle de *mise en scène* del todo charro.

Bien sé que en un drama todo de sentimiento, una pequeña escena burlezca ó graciosa viene bien y rompe la monotonía de la accion patética.

Un chuzco, un gracioso que atraviesa la escena echando su chispa al pasar y produce una sonriza entre dos lágrimas como un rayo de sol entre dos nubarrones viene muy bien.

Pero es preciso que eso venga á tiempo, con tino, á buena hora, es preciso que el actor ó los actores que representan esa escena no se hallen en contradiccion con el resto de su papel y no se hallen en una situacion momentáneamente chocante.

No sé quien arregló el programa, pero, á aquel le puedo decir que cuando me eleve á la envidiable posicion de empresario del teatro de los títeres, no será el mi director de escena, no tiene el buen gusto necesario que el empleo requiere.

¿Qué significa, en efecto, esa escena mas que chabacana del abrazo entre Sarmiento y Mitre?

Me recordaban las antiguas viñetas del *Mosquito*, Don Hermogenes y Don Abundio.

Me recordaban la reconciliacion facticia del perro jazmin de Doña Tragaluz con el gato micifuf de Doña Tragapéndulas.

Sarmiento, en público, en los brazos de Mitre.
La tregua entre el zorro y el gallo!
Mitre tuvo el buen tino de no decir:

— Señores, el hombre que en este momento aprieto en mis brazos, es el mismo que os he presentado como el tipo mas perfecto de la ridiculez, es el hombre en quien he personificado siempre la brutalidad, la charrería, el orgullo repugnante é inmotivado, la demencia disfrazada bajo las apariencias de la cultura, la inclinacion perversa, la hostilidad natural, el espíritu de lucha todo envuelto en una inmensa capa de bobería inconsciente. Pues bien, señores, todo eso era broma, decia eso en un arranque de antagonismo.

No dijo nada de eso y tuvo buen espíritu de callar contentándose con abrazar al estrafalario rival.

Pero no por eso la escena de sainete fué menos intempestiva.

Prefiero el abrazo del mismo Mitre con Alsina, no es menos visible en el fondo, pero debajo de la risa se adivina una reserva, una amenaza retrospectiva que dá frio en los huesos y conserva al acto su carácter trájico.

Crónica mosquitera

La conciliacion es el hecho culminante de la semana, el que hace olvidar todos los demás y hace pasar desapercibidos hechos que en otros tiempos hubieran llamado la atencion.

Si no fueran mas que los hombres y las personas qne se ocupan de política, que están en él encanto á causa de la manifestacion patriótica que tuvo lugar el Domingo pasado, no tendria porque ocuparme de ella en esta seccion, pero es que las señoras las mas indiferentes en materia de negocios públicos, los jóvenes que se ocupan mucho mas de sus placeres que de sus derechos de ciudadano, los extranjeros que no buscan mas que el placer, hallan su ventaja en ese abrazo fraternal.

El abrazo de los personajes políticos implica el de sus esposas unas con otras; su reconciliacion hace forzosa la de sus parientes y allegados, y el Domingo, en el salon de Relaciones Exteriores, se me asegura que los besos entre señoras formaban un ruido mas embriagador que el canto de las aves canoras, y que un jóven diputado muy ocupado ordinariamente de estudios económicos exclamó al ver esa prodigalidad de ósculos entre mujeres:

—Dios mio? cuánto bien perdido!

Esa satisfaccion, esa expansion, esas manifestaciones de ternura se han prolongado en la noche en varias reuniones famíliares y otras.

Muchos amigos que la disidencia de opinion habia alejado unos de otros, han ido á hacer en família su visita de reconciliacion.

Un primo que ha vuelto á ver á su prima en su propia casa asegura que gana mucho en ser vista de cerca.

Se asegura tambien que la familia de Montecchi ha sellado la obra de la reconciliacion en casa de los Capuletti y que un grito escapado de los lábios del jóven Montecchi y de los de la hija de los Capuletti, al hallarse en presencia uno de otro sin remordimiento y sin disimulo, ha revelado á los padres que la política no ahoga el amor y que Julieta y Romeo se amaban apesar de los odios de família.

Era tiempo que las relaciones sociales se reanudaran entre los hijos de esta tierra; las rabietas y el enfurruño habian dado un aspecto huraño y enfadoso á todas nuestras reuniones públicas en otros tiempos afamadas por su brillo y que vá á volver al esplendor de sus mejores tiempos.

No habrá mas una série de palcos vacíos en Colon en los dias de fiesta patria; no se notará mas en las fiestas oficiales la falta de las elegantes que despues de haberlas adornado durante tanto tiempo se habian retirado como Aquiles en su tienda, ó en su quinta.

Todo eso lo habia yo previsto y aunque ajeno á las pasiones políticas me fuí con el corazon rebozando de gozo á ver la manifestacion.

Era tarde ya cuando el pueblo volvió por segunda vez á la plaza 25 de Mayo.

Yo habia conseguido colocarme en una ventana del segundo piso del teatro Colon. Desde esta altura dominaba perfectamente la plaza, como el águila que desde el aire contempla los gestos de los pajarillos en regiones inferiores; pero muy pronto tuve que reconocer que esa comodidad de mi situacion era compensada con sérias desventajas.

Desde mi puesto veía perfectamente todo, pero no oia nada. Cuando principiaron los discursos pode seguir perfectamente los movimientos de los oradores y notar su emocion, su exaltacion sucesivas, el entusiasmo que sentian en los momentos patéticos.

Pero como no oia ni palabra, esas mismas emociones que se traducian por la energía del gesto les daba un aire grotesco y maquinal que llamaba forzosamente la comparacion entre ellos y los actores de palo de los teatros de los títeres; es sobre todo en los abrazos oficiales que uno no podia menos de recordar Polichinela y Rosita cayendo en brazos uno de otro despues de haberse molido á palos.

Los que han visto un baile de lejos, de modo á poder ver claramente los movimientos de los danzantes sin oir la música pueden hacerse una idea del efecto que producen de lejos oradores cuya gesticulacion se percibe, pero cuyas palabras no se oyen.

En Francia hay un refran que dice: «Hay alguien que tiene mas espíritu que el Sr. de Voltaire, es el Sr. Todo el Mundo».

Entre los asistentes como simples curiosos á la manifestacion se recogieron algunos dichos que venian muy á propósito; el *Courrier de la Plata* ha reproducido el siguiente:

Un extranjero, viendo que los organizadores de la Comision llevaban un gajo de olivo en el ojal, se acerca á un hijo del país, puro Delvallista, y le pregunta:

—¿No es olivo esa verdura que llevan esos señores?

—Sí señor, olivo silvestre, contesta el Delvallista.

—Yo creia que el país no producia olivos.

—Sí señor, produce, pero no dan frutos.

—Será porque no los injertan, contestó el extranjero con aire zocarron, injértenlos y verán si no dan buenos resultados.

Para no faltar al programa adopiado debiera hablar de teatros, pero poco puedo decir al respecto.

El teatro de Variedades está cerrado otra vez y siempre por las mismas razones, querellas entre la Empresa y algun artista, faltas de cumplimiento de lo pactado por una parte ó por otra, y muy amenudo por ambas partes.

Decididamente ese teatro ha recibido una tremenda maldicion el dia de su inauguracion.

No se habla mas de los ocarrinistas; por lo visto se han ido con la música y las ollas á otra parte. La Segura que trabaja ahora sin el auxilio de esos instrumentistas tan raros, ha perdido mucho de su voz, y no es ya la artista notable de zarzuela que hemos conocido; á mas está muy mal acompañada en la ejecucion de las piezas que representa.

El Circo Chiarini sigue dando sus funciones, á las cuales asiste una concurrencia regular, que aplaude con preferencia á Ella Zuila, al clown Bell y á la amazona Adelaida Tourniaire.

No he tenido la curiosidad de ir á ver á la mujer de tres cabezas que se exhibe en la calle Victoria 234. Debe ser un fenómeno curioso, tanto mas cuanto que, segun dice el anuncio, las tres cabezas hablan; pero no explica si es cada una á su turno ó las tres juntas. La inclinacion y los gustos é instintos naturales del sexo, me inclinan á creer que deben hablar las tres á un tiempo.

Si la mujer de tres cabezas es casada, declaro desde ya que no tengo envidia al marido. Verdad es que si las tres cabezas son lindas, ese hombre tiene tres lindas mujeres en vez de una, y hasta cierto punto se le podria acusar de poligamia, pero tiene tres lenguas, tambien, y tres lenguas de mujer es mucho.

No quisiera ser indiscreto, pero quisiera que se me dijera en confidencia, si esa señora conserva, una vez en el recinto vedado del cuarto matrimonial, su constitucion tricéfala. No sé porqué, pero tengo idea de qne debe quitarse dos cabezas para dormir.

Aun para el marido mas exigente, una cabeza por mujer es bastante. Es probable que si no fuera por las necesidades del negocio de exhibicion, al marido del fenómeno de la calle Victoria le pediria no llevar sinó una cabeza á la vez, recomendándole de cambiar todos los dias, porque la variedad excita el apetito y entretiene el fuego del amor.

Eso me recuerda que en Toulouse, habia en otros tiempos una hermosísima mujer dueña de un hotel restaurant que habia tomado por letrero *A la Femme sans Tête*, (a la mujer sin cabeza), y sus clientes decian que efectivamente la buena señora habia perdido los sesos, pero que no por eso era menos amable y buena.

Conclusion: Una cabeza para una mujer es mas que suficiente, luego tres cabezas son un lujo incómodo y majadero.

Si las funciones teatrales escasean, en revancha las diversiones gratuitas abundan; hemos tenido un gran número de manifestaciones muy divertidas, sin contar la del domingo pasado; ahora se anuncia para el domingo un *Te-Deum* en la catedral, siempre en honor de la conciliacion de los partidos.

Debe tambien tener lugar el martes, en la Opera, el gran banquete del comercio, siempre y mas que nunca con acasion de la reconciliacion.

Pero esta diversion no es gratuita.

O'NIX.

PICOTONES

¡Caramba, señores, basta con festejar al guarda Borzone!

Parece que es muy raro que aquí cumpla uno con su deber, pues cuando por casualidad lo hace, le hacen mil fiestas.

¡Qué demonio, espero por nuestra patria que todavía tenemos algunos patriotas y hombres de corazon!

¡ALERTA!

El ALMANAQUE DEL MOSQUITO va á llamar la atencion por sus caricaturas. Entre otras, señalaremos:

Un dia en Carapachay.
El viaje de Monseñor en busca del capello.
Vida y milagros de un farsante, etc., etc.

Estará listo para el 15 de Noviembre próximo.

Su precio: 5 $.

¡ALERTA!

Dicen que el aguacero de ayer impedire la instalacion de las carpas en la plaza de la Recoleta por que el sitio que debian ocupar está inundado.

¿Las carpas no son pescados? No veo porqué el agua impediria su instalacion.

Los pescadores son los que no podrán instalar sus trampas y pertrechos.

Las carpas, por el contrario, están de felicitaciones.

Un tigre de la provincia de Santa Fé acaba de renovar el hecho del leon de Androcles que hemos leído todos en el libro de escuela titulado La Moral en Acciones.

Se sabe que ese leon, teniendo una espina en la mano, vino á echarse á los piés de Androcles solicitando su auxilio. El romano le sacó la espina y el leon se alejó. Mas tarde ese cristiano fué sentenciado á perecer en el circo devorado por las fieras, pero como se encontró que el leon encargado de almorzar con él era el mismo á quien habia quitado la espina, en lugar de comérselo, le lamió los piés; el pueblo admirado pidió la gracia de Androcles que fué concedida.

El hecho que acaba de pasar en Santa Fé, es casi idéntico; un teniente, pasando con su compañía, entra solo en el monte y encuentra un tigre tambien herido en la mano por una espina y se la saca con toda complacencia.

Poco tiempo despues la compañía vuelve á pasar por el mismo sitio. Esta vez no es el teniente que se interna en el bosque, es el capitan.

Qué hace el tigre?

Se lo come en el acto hasta los huesos.

— Y Vd. llàma eso agradecimiento?

— Cómo nó! se comió el capitan para dar un ascenso al teniente.

Un corredor de Bolsa muy aficionado á la horticultura, y especialmente al cultivo de las rosas, mostraba últimamente á sus colegas una flor de toda belleza y de una especie rarísima.

— Es verdad, dijó un corredor admirando la flor. Está rosa es preciosa. Conozco á alguno que daria diez mil pesos solo para verla.

— Oh! dijo el horticultor-corredor, diez mil pesos es mucho!

— Los daria con gusto y sin titubear.

— ¿Y quién es ese aficionado?

— El ciego Holaghert.

Madame D'Harcourt, la mas inteligente, mas activa y concienzuda de las artistas de Compañias de opereta que se han sucedido entre nosotros desde varios años, se marcha á Europa; es una pérdida para los aficionados al género.

El *Mosquito* desea á esa artista en su nuevo destino la popularidad y el ejemplo que su talento y su buena voluntad merecen.

Se anuncia que habrá en la Recoleta una carpa de beneficencia en la cual se venderán cedulillas que todas ganarán un lote.

Para mí la cosa no es nueva; siempre he ganado algo en las fiestas de la Recoleta.

Hacen dos años gané un resfrio maligno, él año pasado gané una insolacion y no pierdo la esperanza de ganar este año una fluxion de pecho.

Y eso sin necesidad de comprar la menor cedulilla.

Dicen los diarios que van á suprimir varios empleados de la Oficina de Cambios del Banco de la Provincia.

Parece que los Directores han comprendido la inutilidad de esa institucion desde que el oro ha tomado un precio fijo en la Bolsa.

TEATROS

VICTORIA

Samedi 13 Octobre 1877

LA PERICHOLE, Opéra-bouffe en 3 actes.
Deuxième acte de LA MUETTE DE PORTICI, d'Auber.

Entrée générale . . . . 15 piastres.

CIRCO ARENA

Calle Corrientes esquina Paraná. — G. CHIARINI

Circo ecuestre y agregacion zoológica.— Hoy Sábado 13 á las ocho y media de la noche, espléndida funcion.

Sábado 13, á las 2 ½ de la tarde, funcion extraordinaria en el valle de la Recoleta.

Domingo 14 de Octubre espléndidas funciones de tarde y noche en el Circo-Arena y en la Recoleta.

Victoria 234

La gran maravilla artística y científica del siglo: LA JOVEN DE TRES CABEZAS, viva y que contesta á todas las preguntas del público.

Exhibicion todas las noches desde las 7 y ¾.

Entrada. . . . . 15 $.